Silvana. ~~[illegible]~~ {Cantavieja} (Teruel)

Doc 82

p 1

Silvana se paseaba por la alamera florida
Su padre la está mirando x un mirador que había.
- Silvana si tu quisieras ser de tu padre querida
te vestiría de oro, de plata te casaría
te compraría un vestido con mangas de perlas finas
Al bajar las escaleras su madre q. la subía
¿Donde vas hija Silvana? ¿donde vas prenda querida?
mi madre x ser mi madre razón es q. se lo diga.
~~Silvana si tu~~ Pues el traidor de mi padre días hace me persiga
Silvana si tu quisieras yo pronto lo enmendaría.
nos cambiaríamos de ropa día de Pascua florida
Se cambiaron los vestidos, los de la madre a la hija
los q. la hija llevaba, la madre se los ponía.
y entró a la sala del Rey con honor y cortesía
Buenos días Sr. Rey, Buenos días María
Yo no soy María no q. soy 3 veces nacida
1º nació Dn. Juan, 2ª Dña María 3ª tu hija Silvana
la q. tienes x querida
¿Donde estás hija Silvana? ¿Donde estás tu prenda mía?
Tu has de ser la heredera de los bienes de mi vida
que has sabido guardar tu honra y también la mía.

Dolores Griñón.

P.2 Anduvo pasos hacia alante, gran vacada fué a encontrar
todas de un mismo hierro y señal
- Vaquerito, vaquerito, ¿de quien cuidas tantas vacas todas de
un mismo señal?
Son del conde Flores Romera q. en aquel castillo está.
- Vaquerito vaquerito x la Sta Trinidad ¿
¿del conde Flores Romera ¿que se cuenta por acá?
- De la guerra vino rico, mañana se va a casar
- Vaquerito, vaquerito más te quiero preguntar
por el camino + corto me has de encaminar allá.
Jornada de todo un dia en medio logró de andar
Llegó frente al castillo con Don Flores fué a encontrar.
Buenas tardes Sr. Conde por Dios y su caridad
Le echó la mano al bolsillo y un real de plata le dá
- Para tan grande Sr. poca limosna es un real
Pues q. pida la romera q. lo q. pida tendrá.
Yo quiero ese anillo de oro q. en su dedo chico está
Abrióse de arriba abajo y enseñole ~~el cabello del sayal~~ su brial

Arriba estaba la novia en un alto ventanal:
Malas mañas sacas, conde no las podras olvidar
en viendo una buena moza pronto te vas a abrazar.
Señores y caballeros bien me pueden dispensar
Esta es mi primera novia y con ella me he de casar
Dolores Griñón

Doc 91

Silvana se paseaba / por la pradera florida
su padre se la miraba / por un mirador que había.
—"Silvana si tu quisieras / ser de tu padre querida
te vestiría de oro / y de plata te alcanzaría (sic)
la camisa que llevarías / las mangas de perlas finas."
—"Y las penas del infierno, / padre, quien las pasaría?"
—"Hay un Padre Santo en Roma / que los dos perdonaría",
—"También hay un Dios en el cielo / que a los dos castigaría."—
Al oir estas palabras / vino su madre enseguida:
—"Que tienes, hija Silvana?! / que tienes tan afligida?"
—"El picarón de mi padre / me ha tenido por querida",
—"Silvana, si tu quisieras / todo se remediaría,
la ropita que tu llevas / tu madre se la pondría:"—
Un domingo de mañana / día de Pascua florida,
subió a la sala del Rey / con agrada (sic) cortesía:
—"Buenos días, señor Rey!" / —"Buenos días, Silvana mía."
—"Yo no soy Silvana, no / ni soy tercera María,
tercera nació Silvana / la que quieres por querida."—
Al decir estas palabras / cayó al suelo enseguida,
y al volver en sí ..... / estas palabras decía:
—"Tu serás la protectora / de los bienes de mi vida
porqué has sabido guardar / tu honra y también la mía."—

María Dalás, natural de Alcalá de Gisbert.
vive en Barcelona.

Anglés-Sasol. (No citar colector) Castelló

Doc 92.1

Cervana se paseaba
por la alameda florida
y su padre la miraba
por un mirador que habia
¿Por que me mira V. padre?
¿porque te he de mirar hija?
Cervana si quieres ser
Cervana prenda querida
yo te vestire de oro
de plata de calzaria
¿y las penas del infierno
padre, quien las pasaria?
Un padre santo hay en Roma
que á los dos perdonaria.
Tambien hay Dios en el cielo

que à todos castigaria
Al bajar por la escalera
su madre que la subia
-¿Qué tienes hija bervana
qué tienes tan afligida?
- Madre porque V. es mi madre
razón sera que le diga
que el picarón de mi padre
dias ha que me (queria). persiga
Se mudaron los vestidos
dia de Pascua florida
los que llevaba la madre
se los ponia la hija.
Se fue à la sala del rey
hablando con cortesia

92.3

Bueno dias señor rey.
Buenos la Servana mia
yo no soy Servana no
que soy tres veces Maria
~~Primera Maria don Juan~~
Primera pari a don Juan
segunda doña Maria
tercera hija Servana
la que quieres por querida
Al oir estas palabras
cayo en tierra desegnida
le echaron agua a la cara
por ver si revolveria
Cuando se levanto en si
estas palabras decia

92.4

Donde estas hija Servana
donde estas prenda querida
que te tengo que dotar
con toda la hacienda mia
porque has sabido guardar
tu honra y tambien la mia

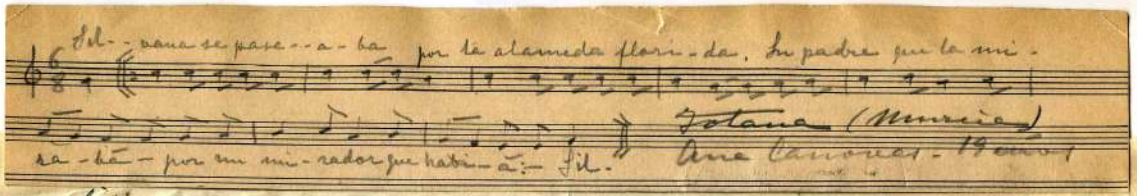
—

Lo dijo una joven en Alicante que lo aprendio en Murcia (Alicante), de oirlo contar á sus amigas en reuniones trabajando.

1906.

Sil-vana se pase-a-ba por la alameda flori-da. Su padre que la mi-
ra-ba por un mi-rador que habi-a: Sil-

Totana (Murcia)
Ana Cánovas - 19 años



Doc 93

Silvana se paseaba - por la alameda florida.
Su padre que la miraba - por un mirador que había:
- Silvana, si tú quisieras - ser de tu padre querida,
te vestiría de oro - de plata te calzaría;
una camisa de blonda - las mangas de perlas finas.
- ¿Y las penas del infierno - padre ¿quién las pasaría?
- Un padre santo hay en Roma - que á los dos perdonaría.
- También hay Dios en el cielo - que á los dos castigaría.
Al bajar por la escalera - su madre que la subía.
- ¿Qué tienes hija Silvana? - ¿Qué tienes, hija querida?
- Que el picarón de mi padre - días ha que me perseguía.
- Silvana, si tú quisieras - pronto lo remediarías.
Nos mudaremos de ropa - día de pascua florida.
Se mudaron los vestidos - los de la madre á la hija,
los que la hija llevaba - la madre se los ponía.
Entró á la sala del rey - hablando con cortesía.
- ¡Buenos días, señor rey! - ¡Muy buenos, Silvana mía!
- Yo no soy Silvana, no, que soy tres veces ¿parida? nacida,
primero nació don Juan - segunda doña María,
tercera nació Silvana - la que teneis por querida.
Al ¿dar? oir estas palabras - cayó en tierra amortecida.
Le echaron agua en la cara - por ver si en sí volvía.
Al punto que en sí volvió - estas palabras ¿oía? decía:
- ¿Donde estas, hija Silvana? - ¿Donde estás prenda querida?
Tú has de ser mi intercesora - de los bienes de mi vida,
porque has sabido guardar - tu honra y también la mía.
- ¿Donde estas hija Silvana? - ¿Donde estás hija querida?

(copiado) Ana Cánovas - 19 años
Totana - (Murcia)

Antología
Tomo III - pag 130.

"pasábase Sylvana - por un corredor un día"...
(Melo - Obras Mistinas - 1665 - pag 247.) (León de Francia)

OBRAS DEL PUERTO
DE
CARTAGENA

Dirección facultativa

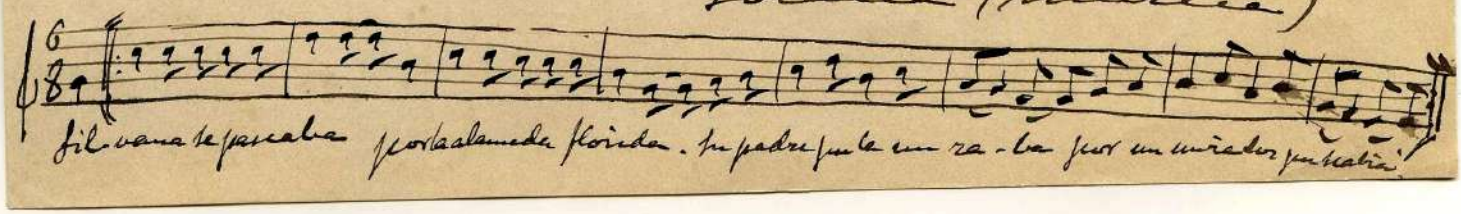
Particular

Silvana - I
Delgadina - I - II - III - IV

Doc 94

Silvana se paseaba por la alameda florida.
Su padre que la miraba por un mirador que había:
– Silvana, si tu quisieras ser de tu padre querida
te vestiría de oro, de plata te calzaría,
una camisa de blonda, las mangas de perlas finas.
– ¿Y las penas del infierno, padre, quien las pasaría?
– Un padre santo hay en Roma que á los dos perdonaría
– También hay Dios en el cielo que á los dos castigaría.
Al bajar por la escalera, su madre que la subía.
– ¿Qué tienes, hija Silvana? ¿Qué tienes, hija querida?
– Que el picarón de mi padre días ha que me perseguía.
– Silvana, si tu quisieras, pronto lo remediarías.
Nos mudaremos la ropa día de pascua florida.
Se mudaron los vestidos, los de la madre á la hija,
los que la hija llevaba la madre se los ponía.
Entró en la sala del rey hablando con cortesía.
– ¡Buenos días, señor rey! – ¡Muy buenos, Silvana mía!
– Yo no soy Silvana, no, que soy tres veces {¿parida? / nacida}
Primero nació don Juan, segunda doña María,
Tercera nació Silvana, la que teneis por querida.
Al {¿decir? / oir} estas palabras cayó en tierra amortecida.
Se echaron agua en la cara, por ver si en sí volvía.
Al punto que en sí volvió estas palabras {¿oía? / decía}:
– ¿Donde estás, hija Silvana? ¿Donde estás, prenda querida?
Tú has de ser mi intercesora de los bienes de mi vida
porque has sabido guardar tu honra y también la mía.
¿Donde estás, hija Silvana? ¿Donde estás, hija querida?

Ana Canovas – 19 años
Totana (Murcia)


Sil-vana se paseaba por la alameda florida. Su padre que la mi-ra-ba por un mirador que había

33 (Córdoba) XVII Rafaela Sosa (36 años)

Silvana se paseaba por la alameda florida.
Su padre que la miraba por un mirador que había
– Silvana, si tú quisieras ser de tu padre querida,
te vestiría de oro, de plata te calzaría.
una camisa de Holanda y mangas de perlas finas.
Un padre santo hay en Roma que á los dos perdonaría
– También hay un Dios en el cielo que á los dos castigaría.
Al subir por la escalera, su madre que la oía.
– ¿Qué tienes, hija Silvana? ¿Qué tienes, hija querida?
– Que el pícaro de mi padre dias atrás me perseguía.
– Silvana, si tú quisieras todo se remediaría.
Dos mudarinas de ropa día de pascua florida
Su madre se la pintaba y su hija se la ponía
Entró en la sala del rey hablando con cortesía.
– ¡Buenos días, señor Rey! – ¡Buenos días, Silvana mía!
Yo no soy Silvanita, que soy tres veces parida.
primera nació don Juan segunda doña María
tercera nació Silvana la que tú quisieras por querida.

34/ Al oir estas palabras al suelo cayó en séguida.
Le echaban agua por la cara por si por sí volvía.
Apenas fue en sí volvió tal palabra fue decir:
- Donde está mi hija Silvana? ¿donde está mi hija querida?
que ha de ser la profesora de los bienes de mi vida
porque ha sabido guardar su honra y también la mía.

Manr. Lara - 1916 -

Silvana se paseaba
por una alameda florida;
su padre rey la miraba
por un mirador que había
– Silvana, si tú quisieras
ser de tu padre querida,
te vestiría de oro,
de plata te calzaría,
te compraría una camisa
las mangas de perlas finas.
– Y las penas del infierno,
padre, quién las pasaría?
– Hay un Papa Santo en Roma
que a los dos perdonaría;
– Hay un solo Dios en el Cielo
que a los dos castigaría.
La madre que oyó esto,
estas palabras decía:
– ¿Qué tienes, hija Silvana?
¿qué tienes, Silvana mía?
– Madre, por ser mi madre

justo es que se lo diga.
– Silvana, si tú quisieras
todo se remediaría:
mudaríamos de vestido
el día de Pascua Florida.
Mudándose de vestidos
la madre se lo ponía
y entró en la sala del rey
hablando con cortesía:
– Buenos días tengáis, rey.
– Buenos días, Silvana mía.
– No soy tu hija Silvana,
que soy tu mujer querida.
Al hablar estas palabras
difunto quedó en seguida.
Le echan agua por la frente
por ver si así volvería
y ya una vez vuelto en sí
estas palabras decía:
– ¿Dónde está mi hija Silvana?
¿dónde está Silvana mía,
la que ha sido protectora

963 (3)

de los bienes de mi vida;
la que ha podido salvar
su alma y tambien la mía?

Recitado por María Guirado, de 25 años de edad. Lo aprendió en el campo de Tabernas (Almería).

Colector: Juan Tamayo y Francisco
1922.

Doc 97 1

Silvana se paseaba
por una alamea florida.
Su padre la estaba viendo
por un mirador que había.
- Silvana, si tu quisieras
ser de tu padre querida,
te vestiría de oro,
de perlas te engarzaría.
- Y las penas del infierno,
padre, quien las pasaría?
- Hay un padre santo en Roma
que a los dos perdonaría.
- Y el Señor, que está en los cielos,
a los dos castigaría.
- Silvana, si tu quisieras,
todo se remediaría.
La hija se desnudaba,
la madre se revestía.
- Buenos días, mi buen rey.

- Buenos días, Silvana mía
- Yo no soy tu hija Silvana,
que soy tu mujer querida.
Primero nació Don Juan,
segunda Doña María,
tercera nació Silvana
la que quieres por querida.
- ¿Dónde está mi hija Silvana,
dónde está mi hija querida?
Porque ha salido guardar
su honra y también la mía.

Recitado por Luisa Casas, de 40 años.

Albolodúy (Almería)

Colector: Juan Tamayo y Francisco.

Agosto de 1928.

972

Doc-98.1

Silvana se paseaba
por una alameda florida.
Su padre que la miraba
por un mirador que había
– Silvana, si tu quisieras
ser de tu padre querida,
te vestiría de oro
de plata te calzaría.
–¿Y las penas del infierno,
padre, quien las pasaría?
– Hay un Padre Santo en Roma
que a los dos perdonaría.
– y también hay un solo Dios
que a los dos castigaría.
Madre, si usted es mi madre,
a decírselo me obliga,
que el pícaro de mi padre
que me quiere por querida.
– Silvana, si tu quisieras
todo esto se acabaría,
nos mudaremos de ropa

(2

98.2

yo la tuya y tu la mia.
Silvana se la quitaba
su madre se la ponia.
A otro dia de mañana
subió arriba de seguida.
- Buenos dias tenga el Rey
- Adios, Silvanita mia.
- Yo no soy tu hija Silvana
que soy tres veces nacida:
primero nació juanita,
segundo doña Maria,
illtima tu hija Silvana
la que quieres por querida.
Al oir estas palabras
Cayó al suelo de seguida.
Le echaron agua por la cara
por ver si en si volvia,
y cuando ya en si volvió:
- Adios, Silvanita mia,
que has sabido defender
tu honra y tambien la mia

Recitado por Adela Plaza, de 30 años. Lo aprendió siendo niña en Tabernas (Almería)
Colector: Juan Tamayo y Francisco = Almería, Dicbre de 1931.

Doc 99

Silvana se paseaba
por una sala florida;
su padre que la miraba
por un mirador que había
– Silvana, si tú quisieras
ser de tu padre querida,
te vestiría de oro,
de perlas te engarzaría.
– – – – – – – – – – – –
– – – – – – – – – – – –
– – – – – – – – – – – –

Ignoro el pueblo en que se canta esta versión. La recitadora de este fragmento – Isabel Rodríguez, de Viator – no recuerda de qué pueblo es quien se lo enseñó, pero me asegura que pertenece a esta provincia.

Colector: Juan Tamayo y Francisco.

Almería, 1921.

(Silvana) Doc. 100

Silvana se paseaba por una alamea florida;
su padre la estaba viendo por un mirador que había:
-Silvana, si tú quisieras ser de tu padre querida,
te calzaría de oro, de perlas te engarzaría.
-Y las penas del infierno, padre, ¿quién las pagaría?
-Hay un padre santo en Roma, que a los dos perdonaría.-
Silvana se desnudaba, su madre se revestía;
fue donde estaba el rey por ver lo que le decía.
-Buenos días, mi gran rey.-Buenos dias, mi hija querida.
-No soy tu hija querida; soy por tres veces nacida:
primero nació tu Juan, segundo tu hija María,
tercero tu hija Silvana, a quien llamas por querida.-
Diciendo estas palabras y al suelo cayó enseguida.
-¿Dónde está mi hija Silvana? ¿dónde está mi hija querida,
que ha sabido guardar su honra y tambien la mia?-
Su madre se desnudaba, Silvana se revestía;
fue donde estaba su padre por ver lo que le decía:
-Buenos dias, mi gran rey.-Buenos dias mi hija querida,
que ha sabido guardar su honra y tambien la mía.-

Recitado por María Diaz Hernandez
de 18 años, de Canjayar

Almería diciembre 1926

Silvana

Silvana se paseaba
Por la alameda florida
Su padre la está mirando
Por un mirador que habia
-Silvana si quieres ser
Prenda del alma querida
Yo te vestiría de oro
De plata te calzaría.
Camisas tendrias de holanda
Con mangas de tela fina.
-Y las penas del infierno
Padre quien las sufriria?
-Solo un Dios hay en el cielo
Solo él nos castigaria;
El padre santo de Roma
Solo nos perdonaria.
Al subir las escaleras
La madre que las subia
-Donde vas hija Silvana

Donde vas Silvana mia?
-Madre si es usted mi madre
Razón será que lo diga
Porque el traidor de mi padre
De muerte me perseguia.
Niña si eso es así
Yo pronto lo arreglaria
Coge Silvana la ropa
La de la madre y la hija
El vestido de Silvana
La madre se lo ponia.
Se marchan para palacio
Haciendo la cortesia.
-Buenos dias tenga el Conde
Ven con Dios Silvana mia.
-No soy Silvana traidor
Que soy tres veces Maria.
Primero tuve a don Juan
Segundo a doña Maria
Tercero tuve a Silvana
La que tanto perseguias.
Al decir estas palabras

3

Al suelo cayó tendida
Le echaron agua al caer
Para ver si en sí volvia
Y viendola en sí volver
Le dijo con cortesia:
-Anda que guardar supiste
Tu honra y la de tu hija.

Málaga.La recitadora que tiene veinte años,lo aprendió en el corro.

(P) Juan Marqués Merchán.

Doc 104

Por Carlos Boix 80 años

Helo, helo por do viene
el infante vengador
caballero a la gineta
en un caballo corredor
su manto revuelto al brazo
demudada la color
y en la su mano derecha
un venablo cortador.
Con la punta del venablo
sacarian un arador;
siete veces fué templado
en la sangre de un dragon
y otras tantas fue afilado
por que cortase mejor.
El hierro fué echo en Francia
y el asta en Aragon
perfilandoselo iba
en las alas de un alcon
Iba a buscar a don Cuadros
a don Cuadros el traidor
alla le fuera hallar
junto al emperador
La vara tiene en la mano
que era la justicia mayor
Siete veces lo pensaba
si lo tiraria o no
y, al cabo de las ocho
el venablo lo arrojó:
Por dar al dicho D. Cuadros
dado al Emperador
Pasado ha manto o sayo
que era ~~un~~ de un tornasol
por el suelo ladrillado
mas de un palmo le metio.
Alli le hablo el rey
bien oireis lo que habló:
¿Porque me tiraste, infante?
¿porque me tiras, traidor
Perdoname tu alteza
que no tiraba a ti, no
tiraba al traidor de Cuadros
ese falso engañador
Que siete hermanos tenia
no ha dejado si a mi, no;
por eso delante de ti,
buen rey lo desafio, yo
Todos fian a don Cuadros
y al infante no fian, no
si no fuera una doncella
hija es del Emperador
Que los tomo por la mano
y en el campo los metio.
A los primeros encuentros
Cuadros en tierra cayó
apearase el infante
la cabeza le cortó
y tomarala en su laza
y al buen rey la presento
De que a questa vido rey
con su hija le caso

Peñiscola

Gerineldo Gerineldo
Gerineldito Polido
Quien te pudiera tener
tres horas en mi alvidrio
Como soy vuestro criado
Señora os burlais conmigo
No me burlo Gerineldo
Que de veras te lo digo
A que hora mi señora
quiere ser el prometido
entre la una y las dos
Que esta mi padre dormido
Entre la una y las dos
Gerineldo se ha vestido
Da tres vueltas al palacio
y otras tres por el castillo
Viendo que no iva nadie
Al cuarto de la infanta ha ido
Quien me ronda mi palacio
Pues quien sera la trevido
Señora soy Gerineldo
Que vengo a lo prometido
Entra, entra Gerineldo
Entra, entra dueño mio
Ya lo coje de la mano
ya la cama lo ha suvido
Cansaditos de jugar
Se quedaron adormidos
El rey que entendido estaba
Al cuarto de la infanta ha ido
y los encuentra dormidos
Como muger y marido
Si mato a la infanta
tengo el palacio perdido
y si mato a Gerineldo es del palacio querido
Pondre la espada en medio
Que les sirva de testigo
Volvieron a despertarse
tres horas del sol salido
Despiertate Gerineldo
Despiertate dueño mio
Que la espada de mi padre
entre los dos ha dormido
Como lo hare salada
Como lo hare bien mio
Anda vete al Jardin
A regar rosas y lirios
De donde vienes Gerineldo
tan blanco y de colorido
vengo del Jardin buen Rey
de regar rosas y lirios
la frangancia de una rosa
el color se me ha sorprendido
no lo nieges Gerineldo
que con la infanta has dormido
Castigue su majestad
Que es verdad lo que V. ha visto
Os casaremos los dos
como muger y marido
tengo el juramento echo
A la virgen de la estrella
muger que ha sido mi dama
~~[illegible]~~ Danles de casar con ella

Por
Bonifacia Salvadó 75 años — Peñiscola

Sirvana se paseaba
por la alameda florida
Su padre muy la miraba
por un mirador que habia
Sirvana si tu quisieras
de tu padre ser querida
te vestiria de oro
y de plata te casaria
Una camisa con mangas
las mangas de perlas finas
y las penas del infierno
Padre quien las pasaria
En el cielo hay un Dios
que a los dos castigaria.
Al bajar la escalerita
Su padre que la subia;
Madre V. es mi madre
razon sera que yo le diga
que el picaron de mi padre
Ya hace dias que me persegia
Sirvana si tu quisieras
pronto se arreglaria
no mudaremos la ropa
dia de Pascua florida
El vestido de la hija ~~su~~
su madre se lo ponia
Se fue a la sala del rey
con honra y con cortesia
buenos dias señor rey
buenos dias Sirvana mia
gracias a Dios que as llegado
Doncella tan florecida
No soy doncella traidor
que soy tres veces parida
primero nacio D. Juan
segunda D. Maria
tercero nacio Sirvana
la que quieres por querida
Al oir estas palabras
cae en tierra desequida
le echaron agua a la frente
por ver si revolveria
a lo mismo revolvio
y estas palabras decia
donde estas hija Sirvana
donde estas Sirvana mia
tu as de ser mi dereba
de los bienes de mi vida
que tu has sabido guardar
tu hora y tambien la mia

Por Dolores Maten

72 años

Oficio

Marinera

Peñiscola

Castellón

Xerocòpia d'un original conservat al calaix "CORRESPONDENCIA"
carpeta Pasqual Llopis Ayza

Col·l. Pasqual Llopis Ayza
PENÍSCOLA

Sirvana se paseaba
Por la alameda florida
Su padre muy la miraba
por un mirador que habia
Sirvana si tu quisieras
de tu padre ser querida
te vestiria de oro
y de plata te casaria
Una camisa con mangas
las mangas de perlas finas
y las penas del infierno
Padre quien las pasaria
En el cielo hay un Dios
que a los dos castigaria.
Al bajar la escalerita
Su padre que la subia;
Madre V. es mi madre
razon sera que yo le diga
que el picaron de mi padre
Ya hace dias que me persegia
Sirvana si tu quisieras
pronto se arreglaria
no mudaremos la ropa
dia de Pascua florida
El vestido de la hija ~~su~~
Su madre se lo ponia
Se fue a la sala del rey
con honra y con cortesia
buenos dias señor rey
buenos dias Sirvana mia
gracias a Dios que as llegado
Doncella y tan florecida
No soy doncella traidor
que soy tres veces parida
primero nacio D. Juan
segunda D. Maria
tercero nacio Sirvana
la que quieres por querida
al oir estas palabras
cae en tierra deseguida
Le echaron agua a la frente
por ver si revolveria
a lo mismo revolvio
y estas palabras decia
donde estas hija Sirvana
donde estas Sirvana mia
tu as de ser mi dereba
de los bienes de mi vida
que tu has sabido guardar
tu hora y tambien la mia

Por Dolores Matem

72 años

Oficio

Marinera

Peñiscola

Gl. Pascual Llopis Ayza

Joaquín Moreno Solana

Col.: J. Moreno.

Villarrobledo (Albacete)
Lucía Richarte, 35.

cinta cinta 53

Silvana.

Silvana, si quieres ser
hija de padres querida,
te vestiría de oro,
de plata te calzaría,
con la camisa de holanada
las mangas de perla fina.
-¿Y las penas del Infierno,
quién por mí las pasaría?
un solo Dios verdadero ~~a los dos~~
a los dos castigaría.
-Y el Padre Santo de Roma
a los dos perdonaría.
Fué a hablar con su madre
a decirle lo que había;
su madre le contestó:
-No te apures, hija mía;
cambiaremos los vestidos
pascua de mayo florida.
El que la madre llevaba
la hija se lo ponía;
ya llegaron a ese sitio
donde su padre decía.
-No llores hija Silvana,
no llores, Silvana mía.
-Yo no soy tu hija Silvana
ni soy tu hija María
que soy tu esposa...
(falta un verso que no recuerda)
-Yo no soy Silvana, no,
que soy tres veces parida:
primero tuve a don Juan,
después a doña María
y luego tuve a Silvana
la que tienes por querida...

sin recordar más, Lucía Richarte añade: "el padre cayó muerto al suelo repentinamente". Muy raro en la tradición de Villarrobledo, Catalina Ortega, 45., solamente recordaba el final.

...Estebana, si tu quisieras,
esto se terminaría,
nos cambiaremos de ropa
noche de Pascua Florida.
Estebana se desnudaba,
su madre se la ponía;
fuése a la sala del rey
hablando con cortesía.
-Buenas noches tengas, rey,
-Adiós, Estebana mía.
-No soy Estebana, no,
que soy tres veces parida:
primero nace don Juan,
y después doña María,
después nació Estebana
la que tienes por querida.
Al oir estas palabras
al suelo cayó enseguida.
Le echaron agua en el rostro
por ver si así volvía;
cuando volvió en sí
estas palabras decía:
-¿Dónde está mi hija Estebana,
dónde está mi hija querida
que no ha sabido guardar
su honra y también la mía?